

**DAVID LOZANO** CONOCIÓ RECIENTEMENTE QUE PADECE HEPATITIS C

## «Esta enfermedad será una motivación extra a la dureza de este deporte»

El biker catalán David Lozano quiso salir al paso de algunos rumores tras su ausencia en el ciclocross de Igorre y de las dos últimas pruebas de la Copa de España. El biker catalán recibió la noticia de que padecía diabetes de tipo 1 justo antes de partir hacia la Copa del Mundo, el pasado mes de diciembre. Sin embargo, Lozano (Bicis Esteve) tomó parte, posteriormente, en el Campeonato de Cataluña de ciclocross como gran favorito y sólo José Antonio Hermita pudo superarle en la clasificación elite. El catalán también demostró su destreza en diversas competiciones con grandes resultados: fue 1º en La Barraca y 4º en Valencia. Pero ante esta nueva situación en su vida, Lozano quiso hacer el siguiente comunicado.

### «A VECES VA LA VIDA Y TE SORPRENDE...»

Como muchos de vosotros sabréis en las últimas carreras no he acudido a correr ni he podido/querido mostrar señales de vida en las redes sociales. No estoy enfermo, no tengo miedo como se ha ido diciendo por diferentes sitios de internet, todo va más allá y tiene un por qué.

Todo se remonta al pasado mes de noviembre. Estaba bastante en forma y me sentía bastante bien encima de la bicicleta, corrí en Les Franqueses del Vallès y notaba casi que las piernas iban solas, recuperaba muy bien de los esfuerzos, tenía muchas ganas de entrenar y el objetivo era llegar en forma a las copas de España y poder sacar unos buenos resultados vistas las sensaciones. Cuatro días antes de ir a Gijón me dolía la garganta, tenía una pequeña infección en el cuello, pero no le di importancia, nada me iba a privar de ir a la copa España. Una vez en Gijón, suena mal decirlo cuando estás luchando por hacer segundo, pero las sensaciones eran nefastas, no iba nada cómodo, muy desconcentrado y lo peor era un tremendo dolor en la espalda, pensaba que podía ser el viaje, que era muy largo. El día siguiente en Navia lo mismo, podía estar luchando delante pero no iba con la soltura de las semanas anteriores. Hablé con mi entrenador Jaume Mas y me mandó días de descanso pensando que era cuestión de una acumulación de cansancio por culpa de viajes y entrenos. La semana siguiente seguí entrenando de cara a Igorre con el último test en Mataró y la verdad que ningún día estuve cómodo. Muchos días debía de parar a descansar en repechos en los que semanas antes subía a plato, psicológicamente empezaba a darle vueltas al asunto a ver qué podía ser la causa de mi pobre rendimiento, pero lo atribuí todo al cansancio como he dicho.

Después de correr en Mataró sólo pensaba en la magnífica semana que me esperaba en el puen-



David Lozano inicia una nueva aventura esta temporada, con un nuevo reto no sólo deportivo.

te de la Purísima y correr casi cada día que es realmente lo que a mí me gusta. El lunes ya noté algo raro, no veía nada... así es, estaba casi ciego. Normalmente la vista es una de las cosas que tengo perfecta en las revisiones, incluso fui al oculista y me vio un poco de miopía pero nada exagerado como para no ver nada. Los síntomas aumentaron. Orinaba unas 20 veces al día, bebía 8 o 9 litros al día, hasta el viernes tuve diferentes sensaciones. A la hora de la comida, por curiosidad, me miré el azúcar en sangre con el aparato de mi padre (es diabético) y estaba a 490, casi 5 veces superior a lo normal. Un escalofrío recorrió todo mi cuerpo, sabía que eso era imposible si mi páncreas funcionaba bien pero no se iban a truncar mis planes de ir a correr a Igorre y salí al mediodía a rodar en bici con mi amigo Jordi. Durante todo el entrenamiento me iba chocando con los árboles, me desequilibraba, me dolía la cabeza. Jordi y mis padres me llevaron al hospital, me ingresaron de inmediato, no me dieron opción a nada, no podía ir a Igorre, no paraban de hacerme pruebas, análisis de sangre, orina, median azúcar,

preguntas de mis sensaciones en semanas anteriores, no me daban de comer, sólo tenía un suero puesto en la vena, por mi cabeza pasaba de todo y nada bueno.

A la mañana siguiente se presentó la doctora y nos dio la famosa noticia, que la gente ha sacado de contexto «eres diabético, de tipo 1», en ese momento sólo me fastidió la cara de mi madre al recibir la noticia. «Eso es lo que hay» pensaba, pero la pregunta era mucho más sencilla que la explicación «¿podré competir?, ¿podré andar en bici?» y todos me miraban con una cara de «tómalo con calma, colega». Yo no podía estar con esa duda pero es la realidad, me tengo que dar un tiempo para conocer mi cuerpo, cómo reacciona con los esfuerzos y cómo me adapto a mi nueva forma de vida para poder ser otra vez yo y poder dar guerra en las carreras.

Cada día voy mejor, tanto físicamente como en el tema de mi enfermedad, pero eso es lo que quiero dejar claro. Es una enfermedad, pero yo me lo tomo como una nueva forma de vida, que no suena tan mal. No quiero que la gente piense «pobre chaval», soy uno

mas, y sé, por la educación que me han dado mis padres y lo que me ha enseñado este bonito deporte, que nada es fácil, que cada paso que das al frente tiene que ser complicado pero superado con esfuerzo y volveré a rendir a mi nivel aunque haya quien piense lo contrario. Me fastidia que me haya tocado porque desde la barrera todo es muy fácil, pero esto va a ser mi motivación añadida a lo duro que es este deporte y, cómo no, aprovechar todos y cada uno de los momentos buenos y malos que me va a brindar a partir de ahora.

Mi terapia va a ser muy sencilla, voy a ir a correr todas las carreras que pueda para poder regular mis dosis de insulina y de ingesta de glucosa y si salen mal, pues bien, y si salen bien, pues mejor; lo importante para mí ahora mismo es poder ser yo en todos los sentidos.

Parece que sea un «pupas», pero si cuento esto es para que no se saquen las cosas de contexto como hasta ahora ha pasado. Un abrazo y feliz año nuevo, a comer turrónes por mí!!